

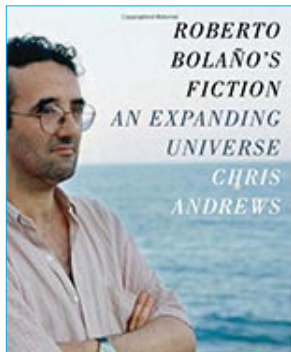


Roberto Bolaño en Instituto Cervantes

Sydney

Los seguidores del autor chileno Roberto Bolaño estarán de enhorabuena con la presentación del libro *An Expanding Universe*, del Dr. Chris Andrews, que tendrá lugar el lunes 8 de septiembre, a las 6.30pm, en el Instituto Cervantes de Sydney (22-24 City Road, Chippendale, Sydney; tel (02) 9274 9200).

El libro será presentado por el propio Dr. Chris Andrews, quien ha traducido muchos de los trabajos de Bolaño.



“En este exhaustivo estudio crítico, Andrews, que ha traducido al inglés muchos de los libros de Bolaño, analiza el proceso de creatividad del autor chileno, la creación de la tensión narrativa y los valores éticos y políticos que marcan sus obras de ficción”, destacó el semanario *The New Yorker* (EEUU).

La sesión -en inglés- es gratuita, pero se ruega confirmar la asistencia con anticipación.

Roberto Bolaño Avalos, escritor y poeta (1953-2003).

Encuentro sobre Roa Bastos en la Embajada del Paraguay

Canberra

El encuentro, realizado el pasado jueves 7 de agosto, forma parte de una serie de reuniones dedicadas a la literatura latinoamericana, en las que se leen trabajos y se debate sobre sus principales autores. La primera reunión tuvo lugar en ANU (Universidad Nacional de Australia) en la ciudad de Canberra, y estuvo dedicada al argentino Julio Cortázar.

La reunión que nos ocupa, organizada por la Embajada del Paraguay, estuvo dedicada a Augusto Roa Bastos. La misma se dio en forma de cena-debate (al igual que la primera reunión). Fueron invitadas las siguientes personas: El doctor Roy Boland, académico de la Universidad de Sydney, director de la revista literaria *Antípodas*, y traductor de algunas obras de Vargas Llosa; la lingüista Elisabeth Mayer, profesora de la Escuela de Lenguas y Literatura de la Universidad Nacional de Australia; la doctora Eugenia Demuro, directora del Departamento de Lenguas y Literatura de la Universidad Deakin, de Melbourne; la doctora Eugenia Bellver, Consejera de Cultura y Educación de la Embajada de España; el doctor Carlos Pío, Profesor Invitado de la Universidad Nacional de Australia; la doctora Katherine Travis, Catedrática de la Escuela de Lenguas de la Universidad Nacional de Australia; Pedro Villagra, embajador de Argentina, Luis Quesada, embajador



del Perú y Raúl Gangotena, embajador del Ecuador.

El Encargado de Negocios del Paraguay, Esteban Bedoya, realizó una introducción general a la literatura paraguaya, explicando sus peculiaridades, a partir de un recorrido por los principales acontecimientos históricos; desde el gobierno del Doctor Francia -personaje elegido por Roa Bastos-, a la guerra contra la Triple Alianza, la Guerra del Chaco, la Revolución del 47, y los años del stonismo. En ese rápido recorrido se fue señalando en forma paralela los principales referentes de la literatura de cada época. Desde los autores “historicistas” a los extranjeros llegados al Paraguay, como el caso de Rafael Barrett; las primeras revistas literarias, como *La novela Paraguaya*; la influencia de Josefina Plá; Campos Cervera; la aparición del primer novelista “moderno” paraguayo, Gabriel Casaccia; el exilio de este en la Argentina, así como de otros artistas, tales los casos de Elviro Romero, José

Asunción Flores, Bareiro Saguier y el propio Roa Bastos. También se aludió a los oscuros años de censura, la confiscación de libros de la biblioteca de la Universidad Católica y los edictos, entre otros temas.

Esa cuidadosa introducción fue el marco propicio para “encender la mecha” de los comentarios, y fue el embajador Gangotena el primero en destacar un pasaje de *Yo el Supremo*: “Uno lee a Roa y tiene pasajes que dejan a uno pensando una semana” -dijo- y luego leyó:

-Te ordeno (dirigiéndose a Patiño) que busques y descubras al autor del pasquín. Debes ser capaz, la ley es un agujero sin fondo, de encontrar un pelo en ese agujero. Escúlcales el alma a Peña y a Molas...

-¡Señor... No pueden, están encerrados en la más total obscuridad desde hace años!

-Excelencia, mandé tapiar a cal y canto las claraboyas, las rendijas de las puertas, las fallas de tapias y techos.

Por favor,
pase a página 6

La torre

Autor Jorge García*

Cuento Ganador del Tercer Premio en Categoría Nacional del Concurso Literario de Palabras 2014

¡Alerta torre!

El combativo grito de los soldados me despojó del sueño- ¡Alerta torre!, repetían, al tiempo que agregaban el número correspondiente según se acercaban a cada una de ellas buscando completar el perímetro de relevo en torno al penal. Eran hombres brutales y en aquel trajinar, sus voces de atención estaban de acuerdo con tal condición.

Luego de pasar frente a mi ventana, los gritos se fueron desvaneciendo hasta extinguirse. Por eso me quedé con el silencio y sin el sueño... aquel alboroto bélico disolvió en las sombras la imagen de una muchacha...soñaba. Ella estaba sentada en una silla con los brazos cruzados y a la vez que se tomaba los codos con las manos, los apoyaba sobre su falda, haciendo que su torso se mantuviera levemente inclinado hacia adelante. Yo, en la arbitrariedad del sueño, estaba con una rodilla en tierra, como si estuviera arreglando algo contra la pared; en determinado momento me volví hacia ella y quedé maravillado.

Los pies perfectos...

Finas tiras de cuero conformaban unas tan exiguas sandalias que los dejaban casi al desnudo. Pude ver sus tobillos, muy blancos y el declive de su empeine que culminaba con un impecable modelado de los dedos, que al igual que en las esculturas clásicas, formaban un luminoso juego de sinuosos contornos; permanecía en esa posición cuando Emma me dijo -¿Por qué haces esto? A lo que contesté con cierto rubor -"Porque te amo".

¡Alerta torre! Sentí al momento y me quedé expectante a medio camino entre la fantasía y la realidad, en una

penumbra que no llegaba a entender y con una imagen que pugnaba por desaparecer.

Me quedé en silencio y sin el sueño, pero con el recuerdo...

Yo había amado a una muchacha así... Era rubia y afable, podría decir que en un todo encajaba con el estereotipo más vulgar que se tiene de las campesinas suizas. Su familia provenía del lago de Como en el norte de Italia, lo que me permitió imaginar que su piel tenía la luz de aquella región. La amé y ella tal vez solo a medias pudo haber tenido una idea de lo que significaba para mí.

Fue por ese tiempo que mi taller sufrió su época más improductiva. Trabajaba a mi lado en la misma mesa y su presencia cercana, su perfume y la calidez que emanaba de su piel me provocaban tal entusiasmo que era común que abandonara mi tarea, girara mi silla hacia ella, me quedara mirándola y comenzara largas charlas; donde el único que se distraía era yo. Ella continuaba atendiendo su labor y solo en ocasiones volvía la cabeza hacia mí. Su cabello rubio, por efecto del sol que entraba por la estrecha ventana, se transformaba en una vaporosa mata tornasol con reflejos azules y verdes dorados.

Pero no estuvo en los designios del destino que aquello prosperara y, al final, aquel éxtasis terminó cuando me sumergí en la turbulenta era de la esperanza política y en el desasosiego de la clandestinidad, donde la mayor virtud era aguantar la respiración.

A partir de entonces le perdí el rastro, y si hoy la evoco es porque... nuevamente soñé con ella, como en aquel despertar prisionero de una remota madrugada.

**Jorge García, argentino, residente en NSW*

Encuentran el más antiguo inodoro con tapa de madera

Madrid

El curioso hallazgo de unos arqueólogos se encuentra en el fuerte romano de Vindolanda, en el condado británico de Northumberland.

Los arqueólogos que trabajan en la fortaleza romana de Vindolanda (ubicada en el condado inglés de Northumberland), se han topado con un curioso hallazgo que permitirá conocer más detalles sobre uno de los momentos más íntimos de todo romano -y mortal-. Se trata de una letrina pequeña, un asiento de madera que podría ser de la época pre-adriánica y ha sido encontrado entre los escombros de un espacio de la fortaleza por el director de las excavaciones, el Dr. Andrew Birley, según informó el *Archaeology News Network*.

No es la primera vez que en esta fortaleza romana se hace un descubrimiento arqueológico relacionado con la época en la que Adriano reinaba en el Imperio Romano. De hecho, es algo bastante común en su día a día: zapatos, cartas personales, peines, joyas, herramientas, textiles... permiten conocer cómo era este pequeño fuerte que custodiaba el Muro de Adriano, convertido hoy en día en Museo. En él fueron hallados los documentos escritos más antiguos de la historia de las Islas Británicas: las tabletas de Vindolanda.

Aunque hay muchos ejemplos de asientos de piedra y



bancos de mármol del Imperio Romano, se cree que este podría ser el único de madera, rescatado casi en perfecto estado y de proporciones más pequeñas que normalmente. «Está hecho de un pedazo de madera muy bien trabajado y parece cómodo», declaró el Dr. Birley para explicar que en las condiciones frías de lo que entonces fueron los límites septentrionales del Imperio, un asiento de madera habría sido preferible al de piedra.

«Ahora tenemos que encontrar el inodoro que iba con ella porque conducen a lugares fascinantes para excavar», agregó el Dr. Birley.

Porque si

Autor C. Hoecker*

Poema Ganador del Tercer Premio en Categoría Nacional del Concurso Literario de Palabras 2014

Resplandeciente, en su traje de lentejuelas y
espuma
estaba la luna, esperando a su amante llegar.
Pero él, enceguecido, con el resplandor de sus
propias plumas
no vió el tiempo pasar, y la luna solo se pudo quejar.
Amado mío, ¿qué ha pasado ?, ¡Dios mío! cuando tu
llegas, yo voy.
Y en mi traje de lentejuelas y espuma, tus ojos no
posarás jamás.

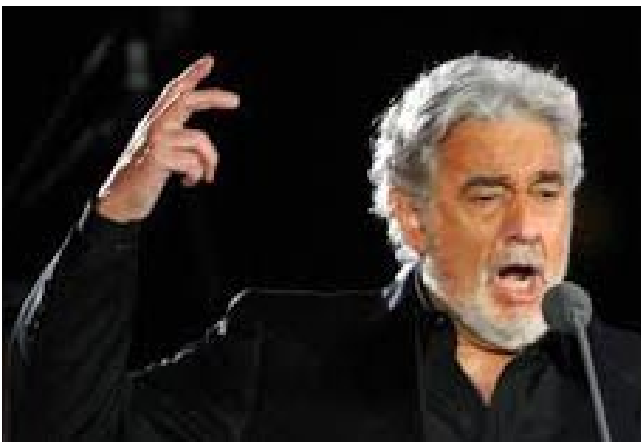
En su nuevo traje de nácar, y encajes de bruma,
plateada red la luna tejió, esperando con ella al amor
deslumbrar.
Ocupada en sus planes estaba, mientras de
lánguido resplandor
al jugueteón escondite, con las nubes jugó.
La luna contó hasta más de cien, y en ese rato el
tiempo llegó
y con sabiduría le cantó: Déjale en paz, querida, que
nunca le alcanzarás...

*C.Hoecker, chilena, residente en NSW

Plácido Domingo canta al Mediterráneo en nuevo disco

Madrid

La nueva grabación incluye canciones de España, Italia, Francia, Cerdeña, Córcega, Israel, Chipre y el norte de África, así como un arreglo especial del *Concierto de Aranjuez*, de Joaquín Rodrigo y de la canción *Mediterráneo*.



Tras el álbum dedicado a las arias de Verdi, Plácido Domingo se aleja del drama y de la enérgica tensión de la ópera para refugiarse en la calidez y la paz del mar Mediterráneo. En *Encanto del Mar. Mediterranean Songs*, el tenor interpreta música de la rica tradición del folclore y de las canciones populares del sur de Europa, acompañado por un pequeño grupo de músicos que transportan al oyente a las cálidas arenas de la playa, a las olas tranquilas de color esmeralda y al sol que se pone con perezosa lentitud, informó el sello discográfico Sony.

Para este nuevo álbum, que se ofrecerá desde el 6 de octubre, Domingo ha contado con la producción del arreglista y director Robert Sadin, famoso por la producción de obras como *If on a Winter's Night* (Sting), *So Many Stars* (Kathleen Battle) o *Gerschwin's World* (Herbie Hancock).

El álbum permite experimentar con un Domingo en su faceta más íntima y personal. Guitarra española, flauta, clarinete, saxo, violonchelo, arpa y percusión es todo lo que necesita para entretener y mezclar estilos, mientras su voz dialoga con los instrumentos en una fluida conversación.

Libro de Raúl Briceño en e-books de Amazon

Sydney

El muy entretenido libro *Con estos cuentos me acuesto*, de Raúl Briceño (colombiano, residente en NSW), han logrado un nuevo reconocimiento al haber sido incluido en la lista de libros ofertado por el sistema Amazon, pudiéndose adquirir ahora desde cualquier parte del mundo.

Para obtenerlo, por solo US\$3,82, hay que visitar el sitio <http://www.amazon.com/dp/BOOMX5TFTW>

En EEUU se puede adquirir vía www.amazon.com poniendo el nombre del libro o el del autor.



En Colombia se puede comprar por Col\$27.000 vía <http://www.bubok.co/libros/213363/CON-ESTOS-CUENTOS-ME-ACUESTO>

La versión para computadora, tableta o celular, también se puede adquirir por Col\$9.000. Se puede pagar con tarjeta de crédito, débito, depósito bancario o por el sistema Baloto.

En *Con estos cuentos me acuesto*, Briceño hace un breve recorrido por algunos típicos e imaginarios pueblos de Colombia, el autor mediante una talentosa y exquisita narrativa, ha creado seis historias plenas de humor y picardía que cautivan de principio a fin la atención del lector; en las que el sexo, sin perder su natural encanto, hábilmente combinado con su fino gracejo, ha adquirido una dimensión más humana y más real.

Las cuatro estaciones

Autor Humberto Hincapié*

Cuento Ganador de Mención Especial en Categoría Nacional del Concurso Literario de Palabras 2014

La familia se había reunido para celebrar los 85 años del abuelo. Con la llegada de los hijos y los nietos, la casa se llenó de ruidos y alegría. Después de un buen rato, cuando el anciano dormitaba en su silla mecedora, uno de los nietos se le aproximó y tocándolo, le preguntó:

-Cuéntame una cosa abuelito. ¿Tú fuistes joven alguna vez?

Abriendo los ojos y mirándolo con cariño, el anciano le respondió:

-Primero tienes que decirme algo, ¿tú sabes qué es el pasado?

-Claro que sí, el pasado es el ayer, anoche, hace un minuto.

-¿Y el presente?

-El presente somos tú y yo conversando, abuelito.

-¿Y el futuro? cuéntame que es el futuro.

-Mmmmm... el futuro eres tú muerto, mis padres viejos, yo joven, lleno de vida, grande, fuerte como un súper héroe, como Superman, el hombre araña o Batman.

El abuelo sonriendo y complacido por las respuestas del nieto, le dijo:

-Bueno hijo, para contestarte tu pregunta tengo que decirte que el tiempo se mueve muy rápido y el paso de los años nos sorprende. En mis primeros años, digamos en la primavera de mi vida, fui un chico como tú; crecí, tuve amigos, jugué al fútbol con pelotas de trapo, estudié, trabajé, tuve novias.

El verano parece que fue solo ayer, estaba joven, recién casado, lleno de fuerzas, sueños y dinamismo, y empezando la vida en compañía de mi esposa, tu abuela; trabajamos duro, construimos esta casa.

Parece que fue hace mucho, mucho tiempo y me pregunto para donde se fueron todos estos años. Yo sé que los viví, todavía recuerdo muy bien como eran esos años, porque tenía vivas todas mis energías, mis ilusiones y mis sueños.

Luego llegó el otoño, mis hijos crecieron, se casaron, tuvieron sus propios hijos. Se fueron de nuestras vidas para vivir la vida de ellos.

Y luego me llegó el invierno sin darme cuenta. Los años pasaron rápidamente, ¿para dónde se fueron? no tengo idea, pero el hecho es que me convertí en un anciano.

Recuerdo que cuando era niño como tú, veía la gente mayor y creía que yo nunca llegaría a ser un viejo como ellos. Creía que ellos habían sido así toda la vida, que ese era su estado natural. Nunca me pasó por la cabeza que ellos habían sido jóvenes como yo.

Pero, aquí está el invierno ahora... mis compañeros de juventud y yo estamos viejos, nuestro cabello es blanco y a otros se les ha caído, nos duele levantarnos de la cama o de un asiento, arrastramos los pies, nos movemos despacio y con dificultad. Algunos de mis amigos se han muerto, otros están mejor o peor que yo... eso me muestra como ha cambiado nuestra vida

a través del tiempo. Ya no somos los jóvenes llenos de vida de nuestra primavera, nuestro rostro está lleno de arrugas. Mira nuestras manos, arrugadas y temblorosas y nuestra piel llena de manchas.

Tenemos que tomar remedios para soportar los dolores de la artritis y para eso y para aquello, porque el doctor nos lo ordena. Ahora cada día es un desafío, el solo hecho de despertar cada mañana es un triunfo.

Ahora tenemos que acostarnos después del almuerzo a hacer la siesta, si no lo hacemos nos quedamos dormidos parados. Ya no somos los que fuimos. Ahora somos los viejitos que yo, como tú ahora, veía en mi juventud. Y, como te parece, que al llegar a la etapa final de mi vida, he perdido mi fortaleza y la habilidad para hacer cosas que antes podía hacer fácilmente, o que nunca me atreví a hacerlas. Es cierto que tengo pesares. Hubo muchas cosas que hice mal, cometí muchos errores, pero a la vez hice muchas cosas buenas que me hicieron feliz. Lo más importante, te tengo a tí y a toda la familia a mi alrededor y eso fue lo mejor que hice en mi vida.

Ahora se que estoy en el invierno de mi vida y cuando este termine en esta tierra, empezaré otra vida, viviendo por toda la eternidad en cada uno de mis hijos y mis nietos, a quienes pasé mis genes. Así lo hicieron mis padres y los padres de mis padres.

Finalmente hijo, ten presente que el invierno llega más rápido de lo que uno cree, así es que todo aquello que tú quieras hacer en tu vida, hazlo rápido, no aplaces las cosas, estudia, trabaja, sé honesto.

¡La vida se va muy rapido!

Tú no sabes si vas a ver todas las estaciones de la vida, vive para el hoy y dile a tus padres, hermanos y amigos que los quieres, no sea que después tengas que arrepentirte de haber callado o no tuviste el tiempo de decirselo. Vive bien, disfruta del día de hoy, diviértete, ¡sé feliz!

El nieto abrazó al abuelo, le dio un beso y se fue corriendo a jugar fútbol con los hermanos y primos al patio de la casa.

A la hora del almuerzo todos se sentaron en el amplio comedor, hicieron un brindis con champaña por la salud del abuelo. Disfrutaron de una buena comida. Mientras tomaban unas copas de vino y comían el postre, conversaron otro buen rato, recordaron los viejos tiempos, se rieron de las anécdotas familiares y luego se marcharon.

La casa se llenó de silencio, el abuelo, cansado, caminó despacio y se sentó nuevamente en su silla mecedora, empujándose suavemente con los pies; mientras pensaba como su nieto le había hecho recordar las estaciones de su vida, sintió que no podía empujar más la silla mecedora y se quedó dormido... para siempre.

**Humberto Hincapié, colombiano,
residente en NSW*

Algún día en cualquier parte, en cualquier lugar indefectiblemente te encontrarás a ti mismo, y ésa, sólo ésa, puede ser la más feliz o la más amarga de tus horas.

Pablo Neruda

Perro a color

Una narración de Ricardo Liévano*

*“La sabiduría no consiste en saber más de lo nuevo,
sino saber menos de lo que es falso”.*

J. Billings

Tengo un amo y como cualquier perro casero que se respete, he aprendido todos los trucos y costumbres sobre el comportamiento animal entre los humanos. Juego con los niños y los viejitos amablemente. No sé, pero hay algo que me atrae de ellos; tal vez percibo su sinceridad y cariño; además, entiendo cada una de las palabras que me dicen sin problema. Me encanta su compañía, especialmente la de don Bernardo (el papá de mi amo y el abuelo de mi amigo Jorgito) pues él secretamente, además, me trae unas deliciosas galletas los viernes que viene de visita y que deja escondidas para que yo las disfrute en ese lugar que solo los dos sabemos. Todo el mundo me conoce por mi calma y mansedumbre, supuestas condiciones de la raza que provengo. En realidad, entiendo poco del tema pero me conformo con saber que así soy apreciado por casi todos.

Sin embargo, tengo que reconocer que mi comportamiento amable se debe a la sencilla razón de que de ello depende mi existencia: infiero claramente que si no soy lo suficientemente dócil, perderé mi ración de comida diaria, esta casa y a lo mejor también podría quedarme sin mis mullidos cojines y ese lujo no me lo puedo dar, menos a esta edad. ¿Qué más me quedaría en este mundo?

Mi amo es diferente, me imagino que porque ya no es niño (pero tampoco un viejo). Tiene como cuarenta y tres -según escuché el otro día-. Pareciera que siempre estuviese de mal genio y por ello revela más edad que su mismo papá; debe ser por los enormes problemas que tiene con doña Doris (su ex esposa) o por el lujoso auto que se le estropea con regularidad o por los conflictos que tiene constantemente con un tal Dinero. Pero a veces se torna cariñoso conmigo, como cuando por ejemplo me trae algún hueso que obviamente no está en la dieta que el ignorante veterinario me ha recomendado. Cuando esto pasa, le reafirmo ladrando en forma especial, que seré siempre dócil, fiel y que estaré más pendiente del cuidado de la casa. No sé si él alcanzará a entender mis promesas porque cuando ello sucede, siempre está ebrio o qué se yo.

Yo no sé en realidad cual es su problema, pero puedo oler que carga como una bronca general contra el mundo entero; la que siento en carne propia cuando me patean e insulta. Hay días por ejemplo en los que literalmente

no me puedo levantar por las golpizas que me propina, días en los que ni el hueso más grande que me regale me puede sacar de la depresión en la que me sumo. ¡Cómo alcanzo a oler su odio!

Bueno, cuento todo esto pues mi amo ahora escuchó la teoría de que los perros no vemos en color y que en el mejor de los casos somos daltónicos, ¿Y qué es el color? ¡A mí me parece que sí lo sé! El otro día le escuché en el teléfono hablando con alguien sobre el tema y me preocupé un poco pues desde entonces me trata peor de lo acostumbrado; además de inservible (no reconoce mis servicios como celador, espanta-gatos o intimidador del hombre del correo) ya me ve como un costo adicional en sus finanzas y los demás problemas que carga. Lo repite muy constantemente.



Ayer, que era viernes, para mi desgracia (sumada a la inexplicable ausencia de don Bernardo, que también significó el no poder comer mi ración secreta de galletas), llegó completamente borracho. Jorgito no estaba (¿dónde están los amigos cuando uno los necesita?), así que tuve que enfrentarle completamente solo. Comenzó insultándome con unas palabras que nunca le había escuchado a humano alguno pero por su tono entendí que no eran cariñosas ni de agradecimiento. Mi olfato

percibió el odio que traía mi pobre amo, que en esta oportunidad era de verdad inmenso.

La primera patada que me lanzó la pude esquivar sin problemas (todavía soy ágil a mis 12), pero el manotazo que siguió sí me impactó en el vientre, lo que me causó mucho dolor. Por suerte, cuando intentó repetir el golpe pude reaccionar a tiempo y en defensa propia abrí mi hocico en donde cayó su límpida y gruesa mano izquierda, la cual mordí a propósito, pero levemente (recordé instintivamente que era mi amo). Entonces se comenzó a retorcer de dolor por la herida y más palabras soeces siguieron. Le ladré sin rabia, explicándole con ello que sabía lo que era la sangre, que era de color rojo, un tono que perfectamente distingo pero que no me agrada mucho, menos si es líquido.

*Ricardo Liévano, colombiano, residente en NSW
Sydney, febrero 2013

Hijo mío, la felicidad está hecha de pequeñas cosas:
un pequeño yate, una pequeña mansión, una pequeña fortuna...

Groucho Marx

Mirando tu foto

Yolanda Aguilera*

Mirando tu foto me quedo dormida,
y duermo conmigo el ansia desmedida,
el deseo de verte no se pasa, ni se quita,
pues te pienso y te añoro mi tierra bendita.

Extraño tus calles, tu gente amorosa,
y el perfume suave que tienen las rosas,
mi casa, mi patio y los gorrioncillos
que cantan alegres, un dulce delirio.

Mirando tu foto recuerdo la dicha,
de haber nacido en tierra tan linda,
mis ansias de verte crecen cada día,
quiero volver a ver, mi gente querida.

De ti no se olvida el enamorado,
el que siempre te ama, con el corazón,
como te recuerdo en cada momento,
volver a verte es mi gran pasión.

Sin pensarte, te adoré

Yolanda Aguilera*

Inocente e ingenua
Sin pensarte te adoré
Creí que eras sincero
Y en cuerpo yo me entregué.

Creí en tus besos ardientes
En tus promesas de amor
Fuiste listo y mentiroso
Para lograr mi pasión.

Lastimaste mi alma pura
Mi corazón desgarraste
Dejé que dulce ternura
Mis pétalos deshojasen.

Llenaste de tanto dolor
Mi corazón suave y joven
Pues yo era botón de flor
Y tú rompe corazones.

Sin pensarte te adoré
Te sentí como agua fresca
Como perfume de rosas
Llenando de olor mi siesta.

Hoy de ti me recordé
Y me pregunto ¿Por qué?
Si me hiciste sufrir tanto,
Sin pensarte te adoré.

*Yolanda Aguilera, cubana,
residente en NSW.

Encuentro sobre Roa Bastos . . .

Viene de la portada

-¿Sabes que continuamente los presos amaestran ratones para sus comunicaciones clandestinas?

- También mandé taponar los agujeros y corredores de las hormigas, las alcantarillas de los grillos, los suspiros de las grietas... No tienen con qué escribir.

-¿Olvidas la memoria, tú memorioso patán?... Puede que no dispongan de un cabo de lápiz, de un trozo de carbonilla. Pueden no tener luz ni aire. Tienen memoria, memoria igual a la tuya, memoria de cucaracha de archivo, trescientos millones de años más vieja que el Homo Sapiens.

"¿Qué escritor, qué monstruo de la literatura puede escribir esto!" Así reflexionó el embajador del Ecuador, Raúl Gangotena, reconocido columnista político en su país.

A la intervención del embajador Gangotena, le siguió el doctor Roy Boland, quien recordó el comentario de Antonio Machado, que hay que distinguir entre las voces de los ecos. A continuación el académico mencionó que en una ocasión escuchó a Mario Vargas Llosa referirse a Roa como una voz cuyos ecos se encuentran no solo en la literatura paraguaya, sino también en las obras del mismo Vargas Llosa, cuya novela *La casa verde* (1966) tiene paralelismos importantes con *Hijo de hombre* (1960).

El resto de los participantes hizo comentarios generales sobre *Yo, el Supremo*, la novela más leída de Roa Bastos, destacando la cuidadosa elaboración de los diálogos, las imágenes y el simbolismo, así como señalaron el parentesco con obras similares de otros autores latinoamericanos, y partes del "boom". Como muestra de la trascendencia de esa obra de Roa, el doctor por la Universidad de Oxford, Carlos Pío, mostró el título de un artículo de *The Economist* de esa semana: "I the Supreme" (artículo referido a la tendencia latinoamericana a la búsqueda de la reelección presidencial). En este caso, lo importante es tener en cuenta la proyección de la novela de nuestro compatriota, para que el título de su obra sea tomado no sólo como "hito literario" sino también como punto de referencia político.

Los comentarios de los concurrentes fueron ilustrados con las lecturas de algunos textos, entre los que se destaca *El baldío*, del libro del mismo título.

Finalmente, dada la importancia que los asistentes dan a estas reuniones, las mismas se repetirán de acuerdo a un cronograma establecido por la Universidad Nacional de Australia.

Cabe destacar que como resultado del encuentro, la Universidad Deakin podría incluir al Paraguay como destino para un viaje de estudios de sus alumnos de Literatura. Asimismo, la Universidad Nacional de Australia, expresó interés en estrechar vínculos con lingüistas paraguayos de lengua guaraní, en el marco de sus programas de cooperación.

En cuanto al profesor Roy Boland, este está preparando un número de la revista *Antípodas* sobre la literatura paraguaya, que será presentado durante el transcurso del presente año.

Augusto Roa Bastos (Asunción, 1917-2005), novelista, cuentista y guinista, uno de los más destacados de la literatura latinoamericana.

Ganó el Premio Cervantes en 1989. Notable en su reflexión sobre el poder, en su "trilogía sobre el monoteísmo del poder" que forman *Hijo de hombre* (1960), *Yo el Supremo* (1974) y *El fiscal* (1993).

STUDY SPANISH!

You can now study *Spanish*
in Years 9, 10, 11 and 12
through *Open High School*
(during school hours)

Contact us today!

(02) 9381 4824

carmen.esmarian@det.nsw.edu.au

theopenhs-dschools.nsw.edu.au



Agenda Cultural

Agosto

Sábado 30: Grupo "Te amo Perú" celebra 10º Aniversario en Salón Montefano, Smithfield (NSW), desde las 6.30pm. Inf: 042 200 0805 o 042 531 4736.

- Concierto de piano "Modernismo español" de Carolina Estrada, en Balmain (NSW), a las 5pm. Entradas \$20 y \$12 (conces. y estudiantes). Inf: www.iberiaclassics.com

Domingo 31, en VIC: actividad del Club Social Uruguayo de Melbourne, en Glengala Hall, Sunshine, desde la 1pm.

- Concejo Hispano del Cáncer celebra el Día del Padre en Daceyville (NSW). Inf: (02) 9661 4309.

- Amigos del Hogar de Cristo organiza misa de acción de gracias en Penrose Park, Berrima (NSW). Con almuerzo. Inf: (02) 8798 9832 o 9610 3625.

Septiembre

Miércoles 3 al miércoles 10: 9º Festival de Cine Latinoamericano en Sydney.

Viernes 5 al domingo 7: Casa de Teatro presenta *Maté a un tipo*, en Fairfield (NSW). Inf: (02) 9724 2275.

Sábado 6: Latin Traditions presenta "Noche del bolero", en Club Uruguayo Sydney, desde las 7.30pm. Entrada \$15. Inf: 041 076 5655.

Lunes 8: Presentación del libro *An Expanding Universe*, de Roberto Bolaño (en inglés), en Instituto Cervantes Sydney, a las 6.30pm. Inf: (02) 9274 9200.

Sábado 13 al jueves 15 enero 2015: exhibición "Aztecas" en Sydney.

Domingo 14: Hogar de Cristo festeja Independencia de Chile en Smithfield (NSW). Desde las 11am. Entrada \$10. Inf: (02) 8798 9832 o 9610 3625.

Una leyenda árabe

Dos amigos caminaban por el desierto.

En algún punto del camino comenzaron a discutir y uno de ellos le dio una bofetada al otro.

Lastimado, pero sin decir nada, escribió en la arena: "Mi mejor amigo hoy me dio una bofetada."

Siguieron el camino, encontraron un oasis y decidieron bañarse. El que había recibido la bofetada comenzó a ahogarse, pero su amigo lo salvó. Después de recuperarse, el primero escribió en una piedra: "Mi mejor amigo hoy salvó mi vida."

El que había abofeteado y -a la vez- salvado a su mejor amigo, comentó: "-Cuando te lastimé escribiste en la arena y ahora lo haces en una piedra. ¿Por qué?"

El otro amigo le contestó: "-Cuando alguien nos lastima debemos escribirlo en la arena, donde los vientos del perdón puedan borrarlo. Pero cuando alguien hace algo bueno por nosotros, debemos grabarlo en piedra, donde ningún viento pueda borrarlo."

Aprende a escribir tus heridas en la arena y a grabar en piedra tus venturas.

Por gentileza del señor Patricio López X.

La última batalla del Coliseo

Roma

Un ejército de expertos espera devolver el brillo original a una de las obras más icónicas del antiguo Imperio Romano.

El travertino es un tipo de piedra caliza muy común en la península itálica. Su abundancia y calidad para la construcción la hicieron un material predilecto para la edificación de muchos monumentos, primero en la historia romana y más tarde en Italia. La famosa columnata de la Plaza de San Pedro en Roma fue hecha con esta piedra, y Miguel Angel la usó para las columnas externas de la Basílica de San Pedro.

Fue, por sus bondades, uno de los materiales usados en el Coliseo Romano y uno de los elementos centrales en el más ambicioso proceso de restauración al que haya sido sometido el anfiteatro de 2.000 años de antigüedad, con una inversión de 35 millones de dólares.



El travertino tiene un característico color blanquecino, que con el paso de 20 siglos ha ido perdiendo. Por ello, el proceso de refacción, iniciado en septiembre de 2013, incluye devolverle su color original limpiando las paredes. En el proceso sólo se han usado esponjas y agua, para evitar el deterioro de la piedra.

Hasta ahora, ya suman cuatro filas de las arcadas de la obra limpias, "lo que representa 2.100 m2 de superficie en total, o sea un 10%", dijo Mariarosaria Barbera, de la Superintendencia Arqueológica de Roma.

La primera fase de la restauración implica limpiar 22.600 metros cuadrados de una superficie total de 237.000 metros cuadrados que contempla el proyecto total, que estará finalizado en 2016. El proceso, en el que participan arqueólogos, arquitectos, ingenieros, trabajadores especializados y restauradores, elimina los depósitos sueltos de polvo y disuelve la corteza negra que cubre los arcos, dejando el brillo original.

La restauración del Coliseo ha estado rodeada de polémicas, después que se supo que el financista del proceso sería Tod's, una importante firma de zapatos de lujo italiana.

Diego Della Valle, el fundador de Tod's, dijo que no tenía intención de explotar su patrocinio. El único guiño visible a la financiación es por ahora un pequeño logo de Tod's en el frontis del Coliseo, donde se detalla la naturaleza del proyecto.

Nuestras publicaciones están abiertas a las preocupaciones, comentarios, críticas, colaboraciones y aportes de los lectores. Y aunque no necesariamente compartimos las opiniones vertidas por los colaboradores, con mucho gusto recibiremos y publicaremos sus puntos de vista, siempre que se ajusten a las condiciones de brevedad y respeto por las opiniones ajenas.

Ena Publishing Pty Ltd

La próxima edición de *El Semanario Español Cultura*

aparecerá el sábado 27 de septiembre 2014

Por la ruta de *Crimen y castigo*

Escribe Mari Paz Ovidi*

Cuando se habla de lujo y opulencia se suele mencionar Versalles, sin embargo en San Petersburgo hay palacios mucho más hermosos, mejor diseñados, de gusto más refinado y de más valor por los tesoros de arte que encierran. San Petersburgo, después del Vaticano, es la ciudad donde se concentran más obras de arte, a pesar de ser una ciudad moderna si se compara con Roma, París o Toledo.

San Petersburgo, situada en el golfo de Finlandia, fue planeada en 1700, comenzada en 1703 sobre una pequeña fortificación en una isla bañada por las aguas del Neva, y continuada unos 30 kilómetros a los dos lados de este caudaloso río, reflejándose en sus aguas sus innumerables y hermosos palacios, construidos en los estilos arquitectónicos de los siglos XVIII y XIX más bellos y lujosos. Y si Moscú está considerada la capital más asiática de Europa, San Petersburgo es la capital más europea de Rusia, porque así lo planeó y ejecutó Pedro I el Grande, su creador. El Neva se hiela de diciembre a marzo, y durante esos meses la temperatura baja hasta 30 grados bajo cero; el mortecino sol sale a 10 de la mañana y se pone a

las tres de la tarde, y sus débiles rayos dan una luz opaca que apenas alumbra sus calles. Pero en verano, durante los meses de junio, julio y agosto, la temperatura sube a un máximo de 21 grados y el sol brilla sobre la ciudad durante veinte horas sin interrupción, y aún después de haberse puesto deja flotando sobre la ciudad una claridad malva-plateada que se conoce con el nombre de "noches blancas", noches de luz fantástica que ilumina el río y envuelve los palacios, puentes y monumentos situados en sus orillas en un aura mágica.

Pedro I el Grande de Rusia, llamado así por las obras que hizo y por medir 2,21 metros de estatura, empezó la construcción de San Petersburgo con la idea de crear una ciudad que fuese la capital más importante de Europa por su belleza y magnitud. La historia guarda recuerdos del coste enorme de su edificación, tanto en dinero como en vidas humanas, pues para lograrlo explotó cruelmente a los campesinos y a las clases bajas, imponiendo tasas astronómicas a todo lo que su gran imaginación llegó a alcanzar, entre otras cosas los féretros y la barba de los campesinos (tradicional en los casados). Hombre déspota y sin escrúpulos, obligó a abandonar su familia —dejándola sin sustento— a todos los campesinos jóvenes y fuertes, los trasladó a San Petersburgo y los hizo trabajar sin descanso en su construcción hasta que morían de agotamiento. Así fue creada esta asombrosa ciudad que no solamente llegó a ser la primera capital de Europa, sino también el primer puerto de Rusia, en el que atracaban miles de barcos que transportaban los mejores productos del mundo, por los que tenían que pagar enormes tarifas.

San Petersburgo fue trazada y construida por los arquitectos más famosos de Italia y Francia. Una vez terminada Pedro el Grande la bautizó con su nombre, sólo que para

darle un aire europeo, no la llamó Petrogrado en ruso, sino a la manera holandesa: Sant Petersburg. Su gran número de basílicas, palacios, plazas, parques, avenidas, puentes, canales, edificios públicos y monumentos, forman un conjunto artístico que sobrepasa en arte, belleza y magnitud a cualquier otra ciudad.

Pero San Petersburgo no fue ciudad exclusiva de gente rica y refinada. Fue también hogar de una numerosa clase social baja, que servía a los ricos y era explotada por ellos, viviendo en condiciones infrahumanas desde la cuna hasta la tumba. Dostoievski, el último de los escritores de la novela psicológica-social y su mejor exponente, plasmó la situación de esta clase en sus novelas, ejemplo *Crimen y castigo*, cuyo argumento se desarrolla en las callejuelas y edificios más sórdidos de San Petersburgo, donde habitaban sus míseros personajes.

Crimen y castigo es un profundo drama de crimen y redención por medio del sufrimiento. Obra maestra de la literatura universal, describe la terrible injusticia contra las clases bajas, que se están preparando para realizar grandes cambios sociales. Estos cambios

culminaron en la revolución bolchevique bajo el liderazgo de Lenin en 1917, aquí en San Petersburgo, por ser donde vivía la clase privilegiada rusa y sus numerosos sirvientes.

Caminar por las calles donde se desarrolla la novela, por donde Raskolnikov, —su protagonista y autorretrato de Dostoievski—, en su lucha por salir de la miseria mata y roba a una usurera vieja, y más tarde se arrepiente de su pecado y se redime—, fue para mí vivir un sueño que deseaba realizar desde hacía tiempo. Fue muy emocionante visitar aquellos edificios del siglo XVIII feos y decrepitos, en la novela divididos en oscuros y diminutos pisos de alquiler donde malvivían aquellos destituidos, los canales donde descargaban los desagües de la ciudad, la parte del Neva donde atracaban las barcazas que transportaban el heno (alimento de los numerosos caballos de la corte del zar), y los depósitos donde se almacenaba, donde cada noche se refugiaban maleantes y prostitutas en busca de un techo y recorrer las calles y bulevares llenas de tugurios donde los hombres sin trabajo ni esperanza pasaban la noche bebiendo vodka y cerveza hasta la embriaguez.

Pero fuera de esta zona, hoy atracción de turistas por su significado, San Petersburgo se extendió ante mis ojos como una ciudad hermosísima de bellos canales y puentes, de anchas avenidas, iglesias bizantinas con gran profusión de oro, palacios lujosísimos, parques con numerosos monumentos de estilo italiano y francés, la mayoría dedicados a Pedro I el Grande y a Catalina II la Grande, que en 1762 (después de perpetrar el asesinato de Pedro III, su marido), subió al trono, reinó 34 años y edificó y embelleció aún más la ciudad. Pero a pesar de estos grandiosos monumentos, donde más tiempo me detuve fue ante uno pequeño y sencillo: el dedicado a Aleksandr Pushkin, el poeta más amado del pueblo ruso.

*Escribe Mari Paz Ovidi, española, residente en NSW



Fiódor
Mijáilovich
Dostóievski
(1821-1881)